

París, 21 de junio de 1971

Sr. Don Félix GORDON ORDAS  
México, D. F.

Querido don Félix:

Me disponía a contestar ya a su carta de fecha 30 de abril, lo que no he hecho antes por no haber novedades de que usted no esté informado, cuando he recibido otra suya de fecha 16 de este mes, así es que le contesto a ambas.

Comienzo por la última para darle las gracias por el folleto "La República española existe", cuyo envío por conducto del señor Just me anuncia. Ya lo tengo hojeado en uno de los ejemplares que remitió usted a Valera; recuerdo esa conferencia de Pascual Leone y tenía noticia de algunos de esos documentos anexos, pero como todo ello es interesante me agrada leerlo con atención y además conservarlo. Haré, con el asesoramiento de Valera, la lista que usted me indica y se la enviaré en breve al Sr. Argüelles. Se me han ocurrido algunos nombres de los amigos más fieles entre los franceses, teniendo en cuenta también que puedan leer el español la mayor parte de ellos, y que pertenezcan al campo político, literario y periodístico. Acaso el envío en un solo paquete a Valera y su distribución por éste habría sido más cómodo y le daría ocasión de mantener más el contacto y la relación con algunas de esas personas, pero ésta es una sugerencia mía que Valera ignora y que no debe modificar el propósito del Sr. Argüelles de remitirlos él directamente si es que tiene el deseo de hacerlo él así. Como en estos días Valera está muy ocupado no podré hacer el envío hasta los primeros días de la semana próxima.

Con respecto a su carta anterior sólo quiero darle las gracias por el amable elogio que me dedica y que considero dictado principalmente por el cariño que usted me tiene y que bien sabe que es recíproco.

Me parece que ha sido un gran acierto y un gran triunfo de nuestros dos presidentes la reunión de la Junta Permanente de Estado. Queda así reforzado el nuevo gobierno con el respaldo y colaboración de las personalidades más revelantes y representativas de las Instituciones y ampliada la base de su representatividad.

Comienzo ya a preparar mi trabajo para el curso próximo, que versará sobre la guerra civil española a través de dos obras literarias que figuran en el programa. Hice en los años últimos trabajos sobre la América Latina y especialmente sobre el problema del campo en España y su reflejo literario, en particular acerca de una novela muy buena de SENDER ("Requiem por un campesino español"), algunos de esos trabajos fueron para la Radio-Faculté des Lettres de París. Acerca del problema agrario hice un trabajo en que compendia lo que estimé fundamental hasta hoy: política agraria de la República y política del régimen actual. Como entre las fuentes había algún trabajo de usted, lo cité, en la nota bibliográfica. Lo de Sender lo hice con mucho gusto y señalé hablando de los personajes lo que simbolizaban. En fin, creo que salí del paso discretamente y ya vé que me han contratado un año más, apesar de que ya he rebasado bastante la edad de jubilación de los profesores titulares.

Le supongo a usted tan atareado como siempre y con el trabajo muy avanzado del último tomo de su interesantísima obra de su política, que tanto enseña y que será indispensable a todo historiador o estudioso de la historia y de las ideas de nuestra segunda república, que con sólo eso queda suficientemente vindicada y ensalzada.

Deseo que se encuentre bien, y con afectos de mi mujer y míos para Da Conquelo y familia, reciba un fuerte abrazo de su siempre buen amigo